

LA RELEVANCIA DE LA TEMPORALIDAD EN LOS ESTUDIOS Y POLÍTICAS SOBRE SITUACIÓN DE CALLE. UN ANÁLISIS DE SECUENCIAS DE ASISTENCIAS A REFUGIOS PARA PERSONAS SIN HOGAR EN URUGUAY¹

The relevance of temporality in studies and policies on homelessness. Sequences analysis of careers in shelters for the homeless in Uruguay

Thomas Evans Penela²

Se presenta un análisis de las trayectorias de permanencias y salidas de personas que ingresaron en el sistema de refugios del Programa Calle del Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) de Uruguay durante el período 2014-2017. Los datos analizados provienen de registros administrativos del MIDES, donde se cuenta con información de asistencias diarias de 7.724 personas. Se utilizó la técnica de análisis de secuencias para dar respuesta a dos objetivos generales: i) identificar tipos de trayectorias de asistencia a refugios en función de cantidades y tiempos de permanencias, ii) cuantificar las trayectorias de salida sostenida de los refugios. El análisis longitudinal mostró, por un lado, que la magnitud y complejidad del fenómeno del *sinhogarismo*, es mayor a la que suele captarse a través de los estudios de tipo transversal. Por otra parte, se observó que las personas transitan heterogéneamente por los servicios de refugios, y que predominan las trayectorias de corta duración –trayectoria “excepcional” o de “baja asistencia”-. Relacionado a ello, se encontró que la mayor parte de los usuarios logra tener una salida del sistema de refugios sostenida en el tiempo. El material empírico analizado reafirma

¹ Este artículo se basa en los resultados de la tesis de Maestría en Sociología titulada “Trayectorias de ex usuarios de refugios del MIDES. Entre la salida de situación de calle y desventajas sociales persistentes” Montevideo: Udelar. FCS (Evans, 2019).

² Licenciado y Magister en Sociología por la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República de Uruguay. Se desempeña como analista en la División de Evaluación de la Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo del Ministerio de Desarrollo Social de Uruguay. Correo electrónico: thomasev23@gmail.com.

la idea de que el tiempo es una dimensión central para los análisis y diseños de políticas sociales que trabajan sobre el fenómeno del *sinhogarismo*.

Palabras clave: trayectorias, *sinhogarismo*, análisis longitudinal, políticas sociales, Uruguay.

The work analyzes the trajectories of people who used the shelter system of the "Programa Calle" of the Ministry of Social Development (MIDES) of Uruguay in 2014-2017. Data comes from MIDES databases, where there is daily information for 7,724 people. A sequence analysis was used to respond to two general objectives: i) identify typologies of trajectories based on number of uses and lengths of stays, ii) quantify the exit trajectories that were sustained in time. On the one hand, the longitudinal analysis shows that the magnitude and complexity of the homelessness phenomenon is greater than that usually captured through cross-sectional studies. On the other hand, the analysis shows that people travel heterogeneously through shelter services, and that short-duration trajectories predominate. Related to this, most users do manage to have a sustained exit from the shelter system over time. The empirical material reaffirms the idea that time is a central dimension for the analysis and design of social policies that work to prevent and promote exits from homelessness.

Key words: trajectories, homelessness, longitudinal analysis, social policies, Uruguay.

INTRODUCCIÓN

A nivel internacional existe desde hace varias décadas un acumulado de producción teórica que ha puesto en evidencia que la falta de hogar es una problemática presente a nivel mundial y representa una de las facetas más dramáticas de los procesos de desigualdad e individuación de las sociedades capitalistas contemporáneas (Busch-Geertsema y Fitzpatrick, 2018; Castel, 1997).

Es sabido que los procesos relacionados al fenómeno de “situación de calle”³ –también llamado *sinhogarismo*– son complejos y multidimensionales (Busch-Geertsema y Fitzpatrick, 2018). Las trayectorias de las personas que transitan por estas situaciones, suelen estar signadas por múltiples y graves desventajas (Ciapessoni, 2019; MIDES, 2019). La pobreza, la precariedad laboral, falta de vivienda segura y adecuada, los problemas de salud mental y de consumo problemático de sustancias, son algunas de las dimensiones que suelen estar presentes en las trayectorias de personas sin hogar, tanto en el contexto latinoamericano, como en otros países occidentales de mayor desarrollo económico (Fitzpatrick, 2005; MIDES, 2019).

La cuestión temporal de las trayectorias de las personas, menos visible que las problemáticas recién mencionadas, generalmente ha sido subestimada en los estudios sobre de la falta de vivienda. No obstante, en las últimas décadas diferentes investigaciones se han ocupado de estudiar el carácter dinámico del fenómeno (por ejemplo: Kuhn y Culhane, 1998; Fitzpatrick, 1997; Johnson y Chamberlain, 2008; Mayock y Corr, 2013; O’ Sullivan et al., 2008). Estos estudios provienen principalmente de países con mayor desarrollo económico que los latinoamericanos (Inglaterra, Canadá, Estados Unidos, Dinamarca, entre otros). Entre los hallazgos de estos estudios, se muestra que, en general, la mayoría de las personas que pasan por una situación de calle, lo hacen por determinados períodos de tiempo, y por tanto, no todos los que viven un tiempo sin hogar terminan transitando un “espiral descendente” con un destino final de “cronicidad” (Pinkey y Ewuei, 2006) que se inserta en una “cultura de la calle” (Ravenhill, 2008). Algunos estudios longitudinales sugieren que la falta de vivienda circunstancial es más común que la falta de vivienda continua (Johnson y Chamberlain, 2008; Kuhn y Culhane, 1998).

³ El debate acerca de qué se entiende por situación de calle es extenso y excede los propósitos de este trabajo. Aquí definimos como situación de calle a aquellas personas que carecen de hogar y se encuentran a la intemperie o habitando en refugios. A lo largo del trabajo utilizaremos indistintamente “situación de calle”, “sinhogarismo” y “falta de vivienda”, como sinónimos de las situaciones recién descritas.

En América Latina es creciente la producción académica sobre el *sinhogarismo*. Sin embargo, aún escaso el desarrollo de estudios longitudinales que analicen, por ejemplo, los patrones temporales de permanencia en refugios para personas sin hogar. Una consecuencia de esto, es que se dimensione la problemática del *sinhogarismo*, tomando como “tamaño del fenómeno” la cantidad de personas que son relevadas en los conteos que se realizan con la técnica de *point in time*. Ese tipo de conteo “saca una foto” de la cantidad de personas sin vivienda en un momento específico, generalmente una noche o serie de días seguidos. Si bien ese tipo de información es útil y pertinente para el conocimiento del fenómeno, es limitada e insuficiente para comprender el alcance de la problemática. Analizar el fenómeno del *sinhogarismo* desde una perspectiva longitudinal, permite, entre otras cosas, comprender que su magnitud –en términos de cantidad de personas y trayectorias de permanencia- es mayor y más compleja de la que se puede observar a través de un conteo de punto en el tiempo.

En este trabajo se estudia específicamente el caso de Uruguay, analizando el uso de los servicios de refugios para personas sin hogar ofrecidos por el Estado. A tales efectos, se incorpora una mirada exploratoria y descriptiva de la temporalidad haciendo un análisis longitudinal –con la técnica de análisis de secuencias- de asistencias en refugios del Programa Calle del Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) de ese país durante el período 2014-2017. Se estudia el caso uruguayo entre otras cosas, por la pertinencia y factibilidad. Se trata de un caso en el que hay registros administrativos que permiten hacer un análisis de varios años con la especificidad de la cantidad de asistencias diarias. Por otra parte, las autoridades del MIDES -organismo que genera esta información y que rige las políticas de atención a la situación de calle-, autorizaron el acceso a estos datos para ser analizados. Esto brinda una doble oportunidad. Explotar información que ya está generada y subutilizada en términos analíticos como el que aquí se propone, y, en consecuencia, ofrecer nuevos elementos para la investigación académica y para la toma de decisiones informada en términos de política.

En este trabajo se analizan los patrones de asistencias de esta cohorte específica de usuarios de refugios -7.724 personas- a lo largo de cuatro años, y se plantean dos objetivos generales: i) identificar tipos de trayectorias de asistencia a refugios en función de tiempos de permanencias, y ii) cuantificar las trayectorias de salida sostenida de los refugios.

A continuación, el trabajo se estructura en cinco secciones. (1) Se presenta una breve contextualización del *sinhogarismo* en Uruguay y las respuestas institucionales destinadas a su atención. (2) Seguidamente se exponen los resultados de algunos antecedentes de investigación sobre trayectorias de permanencia en situación de calle. (3) En la siguiente parte se describe la fuente de información y técnica de análisis. (4) Luego se presenta una sección con el análisis de las trayectorias de asistencia a refugios del MIDES. (5) En la quinta sección se presenta la proporción de usuarios que tienen una salida del sistema de refugios. El trabajo finaliza con una sección de consideraciones finales a la luz de los hallazgos expuestos.

1. BREVE CONTEXTO DEL SINHOGARISMO EN URUGUAY

En Uruguay, desde que existen registros oficiales -en 2006 se realizó el primer conteo de personas en situación de calle en Montevideo-, se observa que la cantidad de personas sin hogar -que habitan en refugios o a la intemperie- ha tendido a incrementarse (MIDES, 2016, 2019 y 2020a).

Según datos oficiales del último conteo realizado en 2020, se encontraron en una noche 2.253 personas en situación de calle en Montevideo (MIDES, 2020) de las cuales 885 se encontraban habitando a la intemperie y 1.658 en refugios del MIDES. Esto representa un 25% de aumento respecto a la cantidad de personas sin hogar que se habían contabilizado en el relevamiento de 2019, un 55% respecto al

que se había hecho en 2016 y un 150% en relación al censo de población de 2011⁴. A lo largo de esos años se va incrementando tanto las personas que se encuentran en intemperie, como la oferta de cupos de los refugios para dar respuesta a estas situaciones.

Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2017), no existe un consenso a nivel internacional sobre cómo conceptualizar y, en consecuencia, medir el fenómeno del *sinhogarismo*. Asimismo, las técnicas e instrumentos de medición pueden variar entre países, lo que hace sea difícil encontrar parámetros comparables. La medida utilizada con mayor frecuencia, consiste en el conteo de personas que se encuentran en intemperie y/o utilizando refugios, generalmente en una noche o cantidad de días específicos (técnica *point in time* o punto en el tiempo). En un estudio realizado por el MIDES de Uruguay donde se comparan tasas de personas situación de calle (habitando a la intemperie) cada 10 mil habitantes en diferentes ciudades y países, se señala que Montevideo se encuentra en un nivel medio en el contexto internacional, con una tasa de 7 personas en situación de calle cada 10 mil habitantes (MIDES, 2020b)⁵.

De acuerdo a registros oficiales, desde el año 2006 al 2019 han pasado por alguno de los servicios de atención a personas en situación de calle del MIDES de Uruguay, más de 22.000 personas (MIDES, 2020b). Esta cifra no es menor si se tiene en cuenta que hasta 2019 el cupo en refugios fue de unos 1.500 lugares. Esto

⁴ Se debe señalar que los conteos no son estrictamente comparables, dado que a lo largo del tiempo han tendido a incrementarse los horarios y las zonas de la ciudad recorridas. A su vez, una de las limitaciones de la mayoría de los relevamientos realizados, es la concentración de estos estudios en Montevideo, la capital del país. Sin embargo, en el censo de población nacional de 2011 -que fue realizado en todo el país-, mostró que el fenómeno del *sinhogarismo* es una problemática que se desarrolla esencialmente en la capital del país. De acuerdo a los datos de ese estudio, el 80% de las PSC del Uruguay estaban en Montevideo.

⁵ Algunos de los datos que se muestran en ese estudio para hacer esa comparación son las tasas de ciudades como: Los Ángeles, EE.UU. (68 cada 10.000 habitantes; San Juan, Puerto Rico (22/10000); Río de Janeiro, Brasil (22/10000); París, Francia (13/10000); Bogotá, Colombia (13/10000); Ciudad de México (7/10000); San Pablo, Brasil (6/10000); Barcelona, España (6/10000); Madrid, España (2/10000); Manchester, Inglaterra (1/10000) (MIDES 2020b).

hace suponer que, o bien existe una proporción importante de personas que utilizan los servicios intermitentemente, o bien que han dejado de utilizarlos.

Actualmente, la respuesta a la situación de calle en Uruguay se centra fundamentalmente en la estrategia del Estado a través del sistema de refugios que ofrece albergue transitorio para quienes carecen de hogar, desarrollando allí, acciones tendientes a la restitución de derechos vulnerados (MIDES, 2020b)⁶. A 2020, el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) tiene unos 57 refugios con una capacidad aproximada de 2.500 cupos, la mayor parte de ellos en la capital del país, Montevideo (52 refugios).

Las distintas estrategias de atención mediante albergues –parciales o de tiempo completo– se clasifican en tres Programas diferentes: “Calle” (39 centros), para personas adultas solas mayores de 18 años edad; “Mujeres con Niños, Niñas y Adolescentes” (15 centros) para núcleos familiares monoparentales con mujeres a cargo de menores de edad, y “Cuidados” (3 centros) para personas solas mayores de 18 años que requieren atención 24hs por problemas de salud (MIDES, 2020a). En este trabajo, se analizan las asistencias de los refugios del Programa Calle que es el de mayor cobertura (en 2020 llega a unos 1.500 cupos)⁷. Estos centros se ubican casi todos en Montevideo (en 2020, 36 de los 39 centros están en la capital), brindando alojamiento a varones y mujeres solas mayores de 18 años. 35 centros funcionan en modalidad nocturna (de 18hs a 9hs) y 4 en modalidad 24hs.

2. ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN

Existe actualmente consenso en cuestionar la idea de situación de calle como algo estático, y remarcar su carácter multidimensional, dinámico e intermitente en las trayectorias habitacionales de las personas (Fitzpatrick, 1997; Ciapessoni 2013;

⁶ El Estado es rector de las políticas de refugios en Uruguay (diseño de las políticas y su financiación), mientras que algunas las Organizaciones de la Sociedad Civil, convenían con el Estado para gestionar los refugios.

⁷ La oferta de cupos puede variar en un año, por la apertura y cierre de centros. En los meses de invierno suelen abrirse refugios y cupos de “contingencia” para dar respuesta de emergencia ante la hostilidad del clima en los meses más fríos.

Ravenhill, 2008; Somerville, 2013). En algunos países como Inglaterra, Irlanda, Canadá, Estados Unidos, Australia, Dinamarca, entre otros, se han desarrollado estudios de tipo longitudinal, en el entendido de que el análisis transversal en sí mismo es insuficiente para dar cuenta de la magnitud del fenómeno y de los procesos que se asocian a estar en sin hogar (O' Sullivan et al., 2008; Klodawsky, 2009; Kuhn y Culhane, 1998; Piliavin et al., 1996; Sosin et al., 1990; Benjaminsen y Bastholm Andrade, 2015).

Clapham (2003) propone la noción de “carrera” sin hogar, planteándolo en términos opuestos a lo que sería una situación estática. Es por ello que desde esta mirada se propone investigar con enfoques longitudinales que incorporen la dinámica de la temporalidad.

Uno de los trabajos de referencia en este sentido, es el realizado por Kuhn y Culhane (1998), quienes, a través del estudio de registros administrativos de refugios de dos ciudades de Estados Unidos, realizan una tipología de las trayectorias de asistencia. Conformando clústers en base a la cantidad de días y número de episodios de asistencia en refugios, muestran tres tipos de trayectorias. Por un lado, las trayectorias de largo plazo o “crónicas”, siendo aquellos que tienen un uso continuado en el tiempo de observación y su estadía en refugios, una situación permanente, más que de emergencia. Por otra parte, quienes tienen trayectorias “episódicas”, siendo aquellos que tienen más de una entrada -varios episodios/etapas-, y que frecuentemente tienen un uso intermitente de los refugios. Finalmente, los “transicionales” o circunstanciales, son quienes generalmente entran en el sistema de refugio para una sola estancia y por un período corto de tiempo. Los resultados del trabajo muestran que la mayoría de las personas que pasaron por refugios tuvieron una trayectoria transicional -80%-. Mientras que en menor medida tuvieron experiencias episódicas -10%- y crónicas -10%-.

Retomando el trabajo de Khun y Culhane (1998), Benjaminsen y Bastholm Andrade (2015) comparan los patrones de uso de los refugios para personas sin

hogar en Dinamarca y Estados Unidos. En base a los registros administrativos encuentran que el agrupamiento de los usuarios de refugios daneses puede realizarse con la misma tipología propuesta por Khun y Culhane. No obstante, los hallazgos reafirman la hipótesis de que los países con sistemas de bienestar más amplios y niveles más bajos de pobreza -como el danés-, tienen niveles más bajos de personas sin hogar, y el fenómeno se concentra entre las personas con necesidades complejas de apoyo, como problemas de salud mental o consumo problemático de sustancias. Mientras que en países con un bienestar menos extenso -como el estadounidense-, la problemática de la falta de vivienda afecta a grupos más amplios y está más asociada con la pobreza y problemas de asequibilidad de la vivienda (Benjaminsen y Bastholm Andrade, 2015).

En una investigación sobre trayectorias de usuarios de refugios del MIDES de Uruguay, Ciapessoni, (2013) advierte sobre lo desfavorable que resultan las estadías a largo plazo en los refugios y el riesgo de “institucionalización” de las personas que utilizan los servicios. Por su parte Piñeyrúa (2012), tomando como referencia concepto de “preferencias adaptativas” plantea que para algunas personas en situación de calle en Montevideo, se desarrolla una “adaptación pragmática” a la vida sin hogar, dada fundamentalmente por limitaciones que se presentan luego de trayectorias de exclusión de larga data.

Asimismo, la desigualdad, la pobreza, la precariedad laboral y la inadecuación e inseguridad de acceso a vivienda, son procesos sociales que en las sociedades latinoamericanas se presentan con un peso mayor, lo que lleva a pensar que las dinámicas de las trayectorias de sin hogar pueden ser diferentes a las de sociedades como las europeas o norteamericanas. En particular, puede esperarse que las permanencias en situación de calle tiendan a prolongarse por mayor tiempo en las trayectorias de las personas. Esta no es estrictamente una hipótesis, pero sí una idea guía a ser explorada en este trabajo.

3. FUENTES DE INFORMACIÓN Y TÉCNICA DE ANÁLISIS

Considerar que el fenómeno de *sinhogarismo* es un proceso dinámico, implica una centralidad de la dimensión temporal, que será analizada a través de la técnica de análisis de secuencias. Los estudios longitudinales, y en particular los que desarrollan análisis de secuencias, tienen un uso cada vez más frecuente en las ciencias sociales, particularmente en estudios de trayectorias y cursos de vida (Ritschard y Studer, 2018). Este tipo de técnica tiene su origen en áreas de investigación de la biología y luego, de la informática, siendo Abbott y Forrest (Abbott, 1983; Abbott y Forrest, 1986), pioneros en su uso para la investigación social. Estos investigadores plantean la idea de que las ciencias sociales existía un vacío para analizar cuantitativamente patrones similares en los fenómenos sociales. La particularidad del análisis de secuencias es que compara secuencias completas y no los eventos entre sí (Abbott y Forrest, 1986).

Una secuencia es una lista ordenada de elementos, que pueden ser eventos, estados, o de otro tipo, que comparten una misma nomenclatura (Abbott y Forrest, 1986). Si bien los análisis de secuencias no implican necesariamente un orden temporal de sus elementos, en las secuencias que se estudian en este trabajo, sí tiene un peso prioritario. En efecto, tenemos dos grandes ejes de información a analizar, uno es el tiempo (cuatro años, que tiene como unidad mínima de medida un mes/año) y el otro, los episodios de uso de los refugios.

Esto permite entre otras cosas: captar una estructura de información que los enfoques convencionales –transversales- no alcanzan; describir de manera resumida datos complejos, con la posibilidad de agrupar las secuencias de acuerdo a los patrones (Halping, 2014). Además, tiene la ventaja de no perder el seguimiento de los casos –el *attrition* que suele haber en las encuestas panel- y se puede contar con las frecuencias y duraciones exactas de los eventos que se estudian.

Para llevar adelante este tipo de análisis, es fundamental el tipo de datos con los que se cuenta. Los registros administrativos del Programa Calle del MIDES de

Uruguay, permiten realizar un análisis de secuencias debido a que se tiene para cada persona, el registro de asistencia diario –estados codificados a lo largo de una serie de tiempo-. Es por ello que resulta pertinente llevar adelante el análisis a través del algoritmo de análisis de secuencias llamado *Optimal Matchig* (OM), ya que permite identificar tipos de trayectorias basadas en el cálculo de distancias. Mediante esta técnica se agrupan las secuencias según su similitud considerando cada trayectoria como una sola unidad de análisis (Yepes Cayuela, 2018).

Bajo autorización institucional del MIDES se accedió a los registros de asistencia de cuatro años -2014 a 2017- para ser analizados con fines estadísticos y manteniendo la confidencialidad de los datos personales. Estas listas de asistencia presentan solamente información de uso del refugio -asiste/no asiste-, y no sobre otras variables que caractericen a las personas. Esto marca claramente una delimitación del alcance de este estudio. En este análisis en particular se analizan dos aspectos: 1) tipos de trayectorias de usuarios en función de cantidad y duración de los episodios en refugios y 2) proporción de ex usuarios sobre el total de usuarios del período analizado.

Para el punto 1 se utilizó la técnica de Análisis de Secuencias con *Optimal Matching*, lo que permite identificar los tipos de trayectos en clústers de acuerdo a la duración y cantidad de episodios en refugios.

Para el punto 2 se observaron las asistencias para todos los usuarios, y en particular la presencia o no durante el final del período analizado, lo que permitió identificar la proporción personas que tuvo una “salida sostenida” en el tiempo del sistema de refugios.

En este trabajo la distancia OM es calculada en el paquete estadístico STATA, dando como resultado un vector con la distancia estandarizada de la secuencia de cada individuo con respecto a la secuencia más frecuente. La distancia entre dos secuencias se define como el mínimo costo de transformar una secuencia en la otra -mediante sustitución, inserción o descarte de elementos-. Su

valor depende de la cantidad de modificaciones que es necesario realizar para igualarlas.

A lo largo del tiempo observado, Existen tres posibles estados para cada persona: el valor es “*” (*missing*) si en ese momento -mes, año- la persona nunca ha asistido a un centro, “1” si la persona pernoctó al menos un día en el mes y “0” si ese mes no asistió -habiendo asistido antes-. Para esto se calculan los siguientes indicadores de resumen: cantidad de estados de las secuencias y la distancia entre ellas: Distancia OM; Cantidad de “*”; Cantidad de “1”; Cantidad de “0”.

De acuerdo a las listas la lista de asistencia diaria de los usuarios de los refugios del Programa Calle, 7.724 personas asistieron al menos una noche a uno de los centros durante el período de estudio. Se quitan del análisis a las personas que son observadas en los extremos del período, si se considera que lo observado no da cuenta del tipo de trayectoria. A efectos concretos del análisis, esto permite evitar clasificar trayectorias que son de corta duración en el período observado pero que probablemente no lo sean si se cambia o amplía el período⁸.

El criterio fue el siguiente: si el usuario asistió 3 meses o menos en el trimestre del inicio del período análisis, tuvo tres meses de asistencia o menos en el total del período y registró alguna intervención en centros antes del período analizado, se descarta. De manera análoga, si la persona registra 3 meses o menos en el último trimestre del período, tuvo tres meses de asistencia o menos en el total del período y asistió a un centro después del período de estudio, se descarta. De esta manera se quitan 829 casos para el análisis de trayectorias y quedan 6.895 personas.

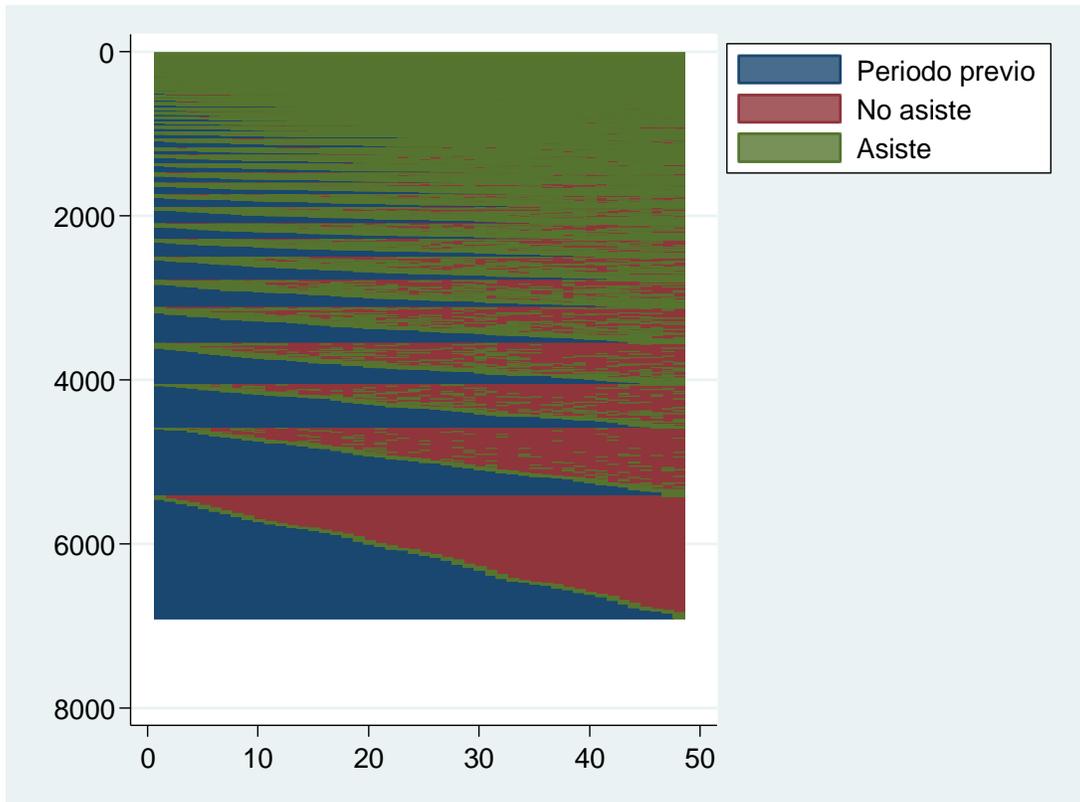
⁸ Este criterio también fue aplicado por los trabajos de Khun y Culhane (1998) y Benjaminsen y Bastholm (2015), aunque ambos casos utilizando medidas temporales diferentes.

4. TIPOS DE TRAYECTORIAS DE PERMANENCIA EN REFUGIOS

Las secuencias de estados son la concatenación de los estados observados en los 48 meses del período de estudio, y la unidad de medida es el mes -se considera que asiste en el mes si utilizó el refugio al menos un día-. Se encuentran 3.411 secuencias de estados diferentes para las 6.895 personas en el período 2014-2017.

En el siguiente gráfico se muestran las secuencias de los individuos, ordenadas según las cuatro variables definidas anteriormente: cantidad de *'s, de 0's, de 1's y distancia OM. El eje horizontal representa el tiempo -48 meses del período 2014-2017- y en el eje vertical los 6.895 individuos. El ordenamiento de las secuencias permite observar similitudes o patrones de comportamiento de las personas que utilizan los refugios que son independientes del momento de ingreso al sistema. Los trayectos quedan ordenados según frecuencia de asistencia, comenzando -desde abajo del gráfico- con aquellos que tienen asistencias solamente en 1 mes, pasando por trayectos de intermitencia, hasta llegar a las situaciones de asistencia permanente a refugios, como se puede observar en verde en la parte superior del gráfico.

Gráfico 1. Secuencias de estados de meses de asistencia de los usuarios de refugios de MIDES. Período 2014-2017.



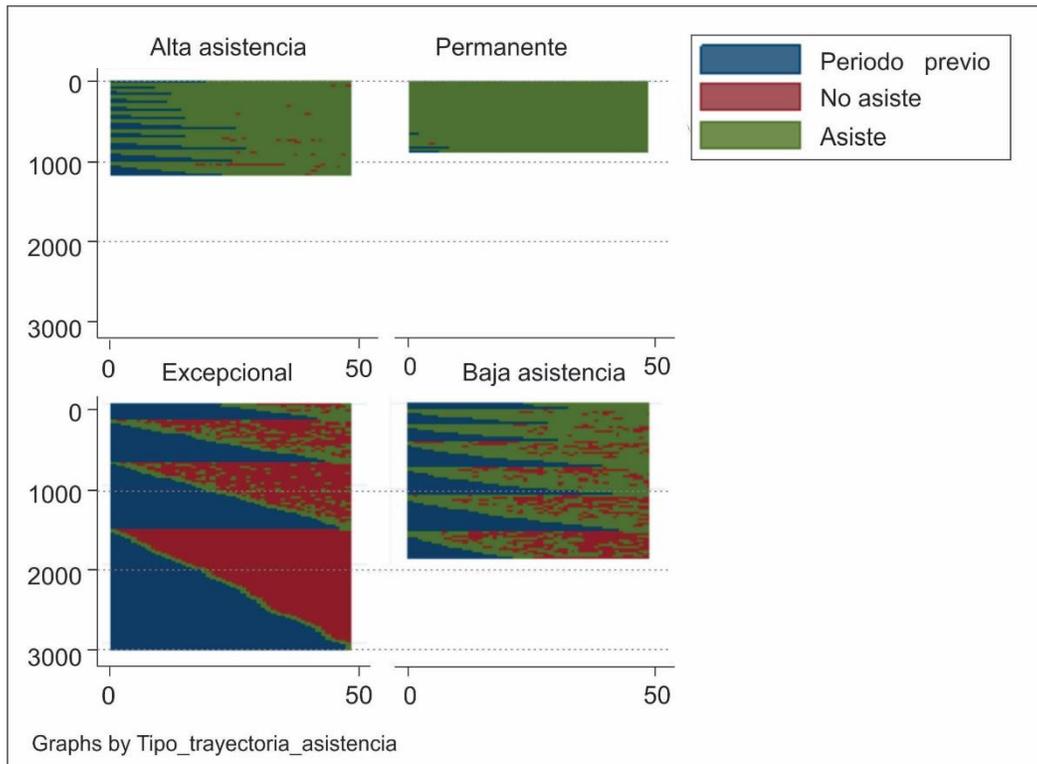
Fuente: Elaboración propia en base a datos de MIDES

A partir del ordenamiento de las secuencias -que resume la intensidad de los usos de refugios- se clasifican los trayectos en cuatro grupos utilizando el método de *cluster k-means*. Al igual que las tipologías planteadas por Khun y Culhane (1998) y Benjaminsen y Bastholm Andrade (2015), se observa que las trayectorias van desde personas que tienen un uso permanente, hasta otros que tiene un uso muy puntual.

De acuerdo a los datos obtenidos, resulta pertinente la clasificación en cuatro grupos y no en tres, como en el caso de los antecedentes mencionados, ya que permiten dar cuenta de una manera más detallada de la heterogeneidad que se presenta en las trayectorias de permanencia en Uruguay. Los cuatro grupos obtenidos los denominamos según su nivel de asistencia en “Permanentes”, “Alta

asistencia”, “Baja asistencia” y “Excepcionales” y pueden observarse en el siguiente gráfico.

Gráfico 2. Secuencias de estados de asistencia según tipo de trayectoria en refugios del MIDES. Período 2014-2017.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de MIDES

Al igual que los hallazgos de Khun y Culhane (1998) y Benjaminsen y Bastholm Andrade (2015), se observa que los grupos de menor nivel de asistencia son los que presentan mayores porcentajes de población. En efecto, el grupo de trayectorias con mayor porcentaje es el de “excepcionales” (44,2%). Estos casos registraron asistencias que no llegan a ser de dos meses y que promedian una duración de 20 días. Vale mencionar además, que dentro de este grupo, prácticamente la mitad solamente asistió en un mes y presenta 5 días de asistencia en promedio -1.488 casos que representan al 21,5% del total de los usuarios-.

Le sigue el grupo de “Baja asistencia”, que representa al 26,3% de los usuarios de los refugios en el período analizado. Estos casos presentan un

promedio de asistencia en 6 meses –vale recordar que se contabiliza el mes cuando la persona asistió al menos un día- y de 109 días.

Con menor porcentaje de personas (16,7%), se encuentra el grupo de trayectorias de “Alta asistencia”, quienes presentan un pasaje por el refugio que se acerca a un año, ya que presentan en promedio, asistencias en 13 meses y en 278 días.

Finalmente, el grupo con menor porcentaje de personas (12,7%) es el que tiene trayectorias de asistencia que se caracterizan por ser prácticamente “permanentes” durante el período analizado. Estos casos presentan en promedio, 739 días de asistencias en 29 meses.

Tabla 1. Promedio de asistencia en meses y días según de tipos de trayectoria de asistencia a refugios del MIDES. Período 2014-2017.

Tipo de trayectoria	Personas	%	Asistencia promedio en meses	Asistencia promedio en días
Permanentes	880	12,76	29,5	739
Alta asistencia	1.150	16,68	13,4	278
Baja asistencia	1.813	26,29	6,1	109
Excepcionales	3.052	44,26	1,7	20
Total	6.895	100	8,4	178

Fuente: Elaboración propia en base a datos de MIDES

En la siguiente tabla se presenta en cada año, la distribución de los tipos de usuarios según trayectoria de asistencias a refugio. Como es de esperar, a medida que se achica la ventana de observación –mirando un año en lugar de cuatro-, la representación de los usuarios que tienen trayectorias de mayor asistencia al centro aumenta en períodos de análisis más cortos, en comparación al total de usuarios del período 2014-2017. Podemos decir que del total de personas que pasan por un refugio en un año, más de la mitad tienen un alto nivel de asistencia.

En el mismo sentido, observamos que la distribución promedio de los tipos de usuario en un mes tiene la siguiente composición: 45,1% son usuarios “permanentes”, 26,8% de “alta asistencia”, 19% de “baja asistencia” y 9,1% de “excepcionales”. Del total de usuarios que pasan por un refugio en un mes promedio, aproximadamente 7 de cada 10 son usuarios de asistencia permanente o alta. Esto muestra que, cuando se realizan un relevamiento de punto en el tiempo, el perfil mayoritario de las personas que se encuentren en ese momento específico, será de personas que presentan o tienden a presentar trayectorias de mayor permanencia sin hogar.

Tabla 2. Distribución porcentual de los tipos de trayectoria de asistencia a refugios según año, período total y promedio mensual. Período 2014-2017.

Período	Permanentes	Alta asistencia	Baja asistencia	Excepcionales	Total	Personas
2014	25,3	22,4	28,7	23,5	100	2.874
2015	25,7	25,3	25,3	23,6	100	3.239
2016	25,6	25,2	22,2	26,9	100	3.316
2017	23	21,1	23,1	32,7	100	3.152
Total entre 2014 y 2017	12,76	16,68	26,29	44,26	100	6.895
Promedio Mensual (2014-2017)	45,1	26,8	19	9,1	100	1.250

Fuente: Elaboración propia en base a datos de MIDES

Para analizar la cantidad de “episodios” en refugios, entendiéndolo como el uso continuado, podemos estudiar de manera descriptiva cantidad de cambios de estados (*, 0, 1) que cada individuo tiene en su secuencia, sin considerar la duración de los mismos. Si excluimos el estado sin datos (*), considerando a todas las personas desde el momento que ingresan a un refugio, la cantidad de episodios entonces, se contabiliza con la cantidad de “1”.

En la siguiente tabla observamos que el 58% muestra estabilidad en la asistencia a un centro de atención, habiendo tenido un único “episodio”: el 7,2% a partir del momento que ingresó a un refugio siempre asistió en el período analizado, y el 50,7% asistió y dejó de asistir, no volviéndose a vincular. Por su parte, el restante 42% presenta trayectorias intermitentes con diferentes grados: el 19,4% acudió a un centro en dos momentos diferentes, el 10,3% lo hizo en tres episodios separados, mientras que el restante 12,2%, lo hizo en cuatro o más momentos distintos⁹.

Tabla 3: Cantidad de episodios en refugios de MIDES. Período 2014-2017.

Episodios	Personas	%
Uno	4.001	58,0
Dos	1.337	19,4
Tres	713	10,3
Cuatro o más	844	12,2
Total	6.895	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de MIDES

Si se analiza la cantidad de episodios según los cuatro grupos de trayectorias, se muestra que dentro de los que tienen un mayor nivel de asistencias, se presentan los porcentajes más altos de intermitencia, esto es, de más de un episodio haciendo uso del refugio. En el caso del grupo de trayectorias “excepcionales”, se observa que solo una minoría tuvo más de un episodio (12,5%), mientras que el grueso de estos casos (87,5%) presenta un solo episodio.

⁹ La máxima cantidad de episodios diferentes (10) se da solamente en tres casos.

Tabla 4. Cantidad y porcentaje de tipos de trayectos según episodios en refugios de MIDES. Período 2014-2017.

Grupo de trayectoria		Un episodio	Intermitente	Total
Permanente	Personas	249	631	880
	%	28,3%	71,7%	100%
Alta asistencia	Personas	292	858	1.150
	%	25,4%	74,6%	100%
Baja asistencia	Personas	789	1.024	1.813
	%	43,5%	56,5%	100%
Excepcional	Personas	2.671	381	3.052
	%	87,5%	12,5%	100%
Total	Personas	4.001	2.894	6.895
	%	58,0%	42,0%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de MIDES

5. TRAYECTORIAS DE SALIDA

El segundo objetivo general de este trabajo es cuantificar las trayectorias de “salida sostenida” de los refugios. Una línea a explorar en este sentido es la idea de que la inestabilidad residencial, la pobreza y la precariedad laboral –característicos en las trayectorias sin hogar en Uruguay (Ciapessoni, 2013)-, hacen que las “salidas sostenidas” sean un fenómeno cuantitativamente pequeño en relación al total de personas que atraviesan la situación de calle como usuarios de refugios.

Respecto a la conceptualización de lo que sería una “salida sostenida”, no existe una definición comúnmente aceptada. De hecho, algunos trabajos longitudinales solo manejan la idea de “salida” comparando dos momentos -fase 1 vs. fase 2-, pero no necesariamente que sea “sostenida” en el tiempo (por ejemplo, en Johnson, 2006 u O’ Sullivan et al., 2008).

En el caso del trabajo de Piliavin et al. (1996), los investigadores señalan que especificar un umbral de duración para establecer qué transiciones constituyen salidas, es necesariamente un ejercicio “arbitrario”. Los autores definen a las salidas del *sinhogarismo* –reconociendo que se trata de una definición algo arbitraria– cuando transcurrieron al menos 30 días donde las personas no retornaron a dicho estado.

Para la presente investigación se define como casos con “salida sostenida” aquellas personas que han sido usuarias de los refugios del MIDES, y que llevan como mínimo 6 meses sin haber retornado a los refugios desde la fecha de salida.

Tal como plantean Sosin et al. (1990), una salida sostenida, no implicará necesariamente una “salida permanente” que garantice que las personas no retornen a estar en sin hogar. De hecho, en su investigación se concluye que la mayoría de las salidas eran dependientes y/o con arreglos de alojamiento temporal, donde “*el patrón típico de la falta de vivienda fue de inestabilidad residencial*” (Sosin et al., 1990: 171).

Por tanto, la definición adoptada para esta investigación es sugerente y exploratoria, aunque también se espera que con los criterios adoptados para la definición de la misma, se trate en general de personas que tienen una salida con indicios de ser “permanente” en el tiempo.

Con base en este criterio, se observa que 4.633 casos cumplen con tener una salida que se sostiene como mínimo 6 meses, sin haber retornado al sistema de refugios del MIDES. Es decir, la mayoría (67,1%) de los usuarios de refugios tuvo una “salida sostenida”, en el período analizado. A estos casos los denominamos “ex usuarios” de los centros de atención. Como puede observarse en la siguiente tabla, más de la mitad de los casos analizados (52,8%) hace más de un año no vuelven a hacer uso de los refugios, un 14,3% se desvinculó entre 6 meses y un año y un

15,7% tiene un tiempo de desvinculación menor a 6 meses. Por último, se observa en el 17,1% de los casos se mantienen siendo usuarios sobre el final del período.

Tabla 5. Cantidad y porcentaje de personas según momento tiempo de salida del sistema de refugios del MIDES. Período 2014-2017.

Salida del refugio	%	Personas	Salida sostenida (personas y %)	
Más de un año	52,8	3.644	4.633	67,1%
Entre 6 y 12 meses	14,3	989		
Entre 1 y 5 meses	15,7	1.082		
No se desvinculó	17,1	1.180		
Total	100	6.895		

Fuente: Elaboración propia en base a datos de MIDES

Por otra parte, los cuatro tipos de trayectorias presentados en la sección anterior, varían sustancialmente si comparamos las situaciones de los ex usuarios con las de los que no lo son. En efecto, se observa que la gran mayoría (80,5%) de los ex usuarios de refugios se ubica en los dos grupos de menor nivel de asistencia. En particular es de destacar que algo más de la mitad de los ex usuarios (52,5%) tuvo un uso “excepcional” del refugio.

Tabla 6. Cantidad y porcentaje de tipo de trayectoria según condición de usuario/ex usuario de refugios de MIDES. Período 2014-2017.

Tipo de trayectoria		Usuario	Ex usuario	Total
Permanentes	Personas	630	250	880
	%	25,9%	5,6%	12,8%
Alta asistencia	Personas	530	620	1.150
	%	21,8%	13,9%	16,7%
Baja asistencia	Personas	562	1.251	1.813
	%	23,1%	28,0%	26,3%
Excepcionales	Personas	708	2.344	3.052
	%	29,1%	52,5%	44,3%
Total	Personas	2.430	4.465	6.895
	%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de MIDES

Los datos presentados muestran resultados similares a los de otras investigaciones que plantean la noción de endogeneidad de los procesos del *sinhogarismo*, donde a mayor cantidad de tiempo se esté expuesto, más chances puede haber de permanecer en dicha situación (Johnson, 2006; Mayock y Corr, 2013; Somerville, 2013). En este caso, sería pertinente profundizar en la hipótesis, de que el tiempo de permanencia en un refugio puede estar siendo condicionante de su propia salida. Si bien claro está, el factor temporal no es el único que puede incidir en una trayectoria sin hogar, es central considerarlo, junto con otros factores que pueden ir desde dimensiones estructurales –por ejemplo: las condiciones socioeconómicas de la comunidad, pasando por cuestiones institucionales –por ejemplo: como las propias características de las políticas de atención a la problemática-, otras más de nivel intersubjetivo –por ejemplo: los vínculos con familia y pares- y otras en el nivel individual –por ejemplo: características de la salud, motivación-, entre otros.

CONSIDERACIONES FINALES

Se presentó un análisis exploratorio y descriptivo de las trayectorias de permanencia en refugios del Programa Calle del Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) de Uruguay. A través de la técnica de análisis de secuencias, se observaron las cantidades y duraciones de los episodios de asistencia a refugios durante cuatro años (2014-2017).

Estos resultados otorgan un enfoque complementario al que suele presentarse en los análisis de tipo transversal -por ejemplo, los conteos de personas en una noche o período puntual, o entrevistas en profundidad a personas que están hace determinada cantidad de tiempo sin hogar-. En América Latina y en Uruguay en particular no existen estudios académicos sobre la temática situación de calle donde se presente un estudio longitudinal como el que analizamos, lo cual hace de este un insumo sobre el cual seguir profundizando.

En la literatura internacional existe consenso en que el fenómeno del *sinhogarismo* se caracteriza por su carácter dinámico: la mayoría de las personas que atraviesan esta situación, o bien lo hacen de manera intermitente en sus trayectorias vitales, o bien salen de la misma de manera sostenida (O' Sullivan et al., 2008; Klodawsky, 2009; Kuhn y Culhane, 1998; Piliavin et al., 1996; Sosin et al., 1990; Benjaminsen y Bastholm Andrade, 2015). De acuerdo a la información analizada, esto también se confirma para el caso uruguayo.

Por un lado, se puso en evidencia que a medida que se agranda la ventana temporal de observación, crece notoriamente la magnitud de la problemática, esto es, la cantidad de personas que han atravesado etapas de sus vidas sin hogar. En los cuatro años observados, fueron un total de 7.724 personas que hicieron uso de los refugios del Programa Calle del MIDES. Mientras que un mes promedio de ese período, pasan unas 1.200 personas por ese Programa. También se sabe por información oficial, que unas 22.000 personas hicieron uso de alguno de los dispositivos de atención a personas en situación de calle durante el período 2006-2019 (MIDES, 2020b).

El análisis de secuencias mostró que las personas transitan heterogéneamente por los servicios de atención, teniendo trayectorias que van desde la asistencia “permanente”, hasta aquellos casos que hicieron uso por períodos muy breves. Uno de los principales hallazgos de este análisis fue que, la mayor parte de las personas transitan por un período breve -trayectoria “excepcional” o de “baja asistencia”-. En consonancia con dos antecedentes que fueron tomados como referencia, uno de Estados Unidos (Khun y Culhane, 1998) y otro de Dinamarca (Benjaminsen y Bastholm Andrade, 2015), se observa que los grupos de menor nivel de asistencia son los que presentan mayor tamaño de población. Mientras que los casos “permanentes” son un grupo minoritario en relación al total de usuarios.

Otro de los hallazgos, es que 2 de cada 3 de las personas tuvo una “salida sostenida” del sistema de refugios al final el período analizado. Esto hizo rechazar la idea que planteaba que, debido a la inestabilidad residencial, la pobreza y la precariedad laboral -presentes fuertemente en las trayectorias de situación de calle en Uruguay (Ciapessoni, 2019; MIDES, 2019)-, las “salidas sostenidas” serían un fenómeno cuantitativamente pequeño en relación al total de personas que atraviesan la situación de calle como usuarios de refugios.

Es sabido que los procesos relacionados al *sinhogarismo* son complejos y multidimensionales (Busch-Geertsema y Fitzpatrick, 2018). Las trayectorias de las personas que transitan por estas situaciones, suelen estar signadas por múltiples y graves desventajas (Ciapessoni, 2019; MIDES, 2019). El material empírico analizado sirvió para dejar planteada la idea de que el tiempo es una dimensión que debe ser considerada como parte sustancial de los estudios sobre trayectorias de personas que atraviesan etapas de sus vidas sin tener un hogar. Asimismo, considerar esta dimensión puede ser un insumo para el diseño de las políticas que buscan dar respuestas a esta problemática social.

En efecto, los datos dejan planteada la hipótesis –que debería ser puesta a prueba considerando otra multiplicidad de factores- de que puede existir asociación entre salir sistema de refugios y haber tenido una trayectoria de corta duración en el sistema. Vale marcar que en otros estudios se ha evidenciado que la falta de hogar puede llegar a ser un proceso endógeno donde el propio tiempo puede condicionar las chances de salir, y particularmente en el sistema de refugios, llevar a procesos de “institucionalización” de las trayectorias de las personas (Ciapessoni, 2013).

Lo presentado en este estudio tiene sus limitaciones y deja planteadas nuevas interrogantes que podrían ser analizadas con otros materiales empíricos -cuantitativos y cualitativos- que complementen lo que aquí se analizó. Por ejemplo, si pensamos en el caso uruguayo, la pobreza, la precariedad laboral, falta de

vivienda segura y adecuada, los problemas de salud mental y de consumo problemático de sustancias, por nombrar algunas de las dimensiones que suelen estar presentes en las trayectorias de personas sin hogar (MIDES, 2019; Evans, 2019) aqueja amplios sectores de la población en todo el país (MIDES, 2020b), entonces, ¿Por qué para algunas personas el estar sin hogar es un episodio puntual de su vida, para otros es un derrotero intermitente y para otros una situación permanente? ¿Qué factores y procesos se relacionan a los diferentes tiempos de permanencia sin hogar? Si bien los caminos pueden ser heterogéneos, puede pensarse que existen procesos y factores que en sus distintos niveles -estructural, institucional, interpersonal, individual- operan como facilitadores y/o obstaculizadores de las salidas de situación de calle. Conocer en profundidad estos elementos puede aportar insumos para la comprensión y acción en la temática.

BIBLIOGRAFÍA

ABBOTT, Andrew

1983 "Sequences of social events: concepts and methods for the analysis of order in social processes". *Historical Methods*, 16(4). DOI: [10.1080/01615440.1983.10594107](https://doi.org/10.1080/01615440.1983.10594107).

ABBOTT, Andrew Y FORREST, John

1986 "Optimal matching methods for historical sequences". *Journal of Interdisciplinary History*, 16(3). DOI:10.2307/204500

BENJAMINSEN, Lars Y BASTHOLM ANDRADE Stephan

2015 "Testing a Typology of Homelessness Across Welfare Regimes: Shelter Use in Denmark and the USA". *Housing Studies*, 30:6, 858-876, DOI: 10.1080/02673037.2014.982517

BUSCH-GEERTSEMA, Volker Y FITZPATRICK, Suzanne

2018 "Ending Street Homelessness in the Vanguard Cities: Draft Proposals on Definition and Measurement". Documento de trabajo del Institute of Global Homelessness (IGH), Chicago.

CASTEL, Robert

1997 "Las Metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado". Ed. Paidós; Bs. As.

CIAPESSONI, Fiorella

2013 "Recorridos y desplazamientos de personas que habitan refugios nocturnos". Tesis de Maestría en Sociología, FCS, Udelar, Montevideo.

2019 "Situación de calle en Montevideo: necesidades y desafíos". En Aguiar S., Borrás, V., Cruz, P., Fernández Gabard, L., Pérez Sánchez, M. (coord.) *Habitar Montevideo: 21 miradas sobre la ciudad*. Facultad de Ciencias

Sociales, Udelar. Intendencia de Montevideo. Fundación Friederich Ebert.
Editorial La Diaria; Montevideo.

CLAPHAM, David

2003 "Pathways Approaches to Homelessness Research", *Journal of Community
y Applied Social Psychology*, (13), P.p. 119 – 127.

EVANS, Thomas

2019 "Trayectorias de ex usuarios de refugios del MIDES. Entre la salida de
situación de calle y desventajas sociales persistentes" Tesis de maestría.
Montevideo : Udelar. FCS.

FITZPATRICK, Suzanne

1997 "Pathways to Independence: The Experience of Young Homeless People".
Doctoral Thesis, University of Glasgow.

2005 "Explaining Homelessness: a Critical Realist Perspective", *Housing, Theory
and Society*, 22:1, 1-17, DOI: 10.1080/14036090510034563.

HALPING, Brendan

2013 "Three Narratives of Sequence Analysis". In: Blanchard P., Bühlmann F.,
Gauthier JA. (eds.) *Advances in Sequence Analysis: Theory, Method,
Applications. Life Course Research and Social Policies*, 2. Springer, Cham.
[DOI:10.1007/978-3-319-04969-4_5](https://doi.org/10.1007/978-3-319-04969-4_5)

JOHNSON, Guy

2006 "A longitudinal study of pathways in and out of homelessness". School of
Global, Urban and Social Studies. RMIT University. Melbourne. Australia.

JOHNSON, Guy Y CHAMBERLAIN, Cris

2008 "From Youth to Adult Homelessness". *Australian Journal of Social Issues*.
43(4) SUMMER 2008. Australia.

KLODAWSKY, Fran, AUBRY, Tim, NEIMROFF, Rebecca, BONETTA, Cristina, WILLIS, Alette

2009 “Longitudinal approach to research on Homeless”. University of Toronto, Canada.

KUHN, Randall Y CULHANE, Dennis

1998 “Applying Cluster Analysis to Test a Typology of Homelessness by Pattern of Shelter Utilization: Results from the Analysis of Administrative Data” *American Journal of Community Psychology*, 26(2), P.p. 207-232.

MARR, Matthew

2012 “Pathways out of Homelessness in Los Angeles and Tokyo: Multilevel Contexts of Limited Mobility amid Advanced Urban Marginality”. [International Journal of Urban and Regional Research](#), 2012, 36, issue 5, 980-1006.

MAYOCK, Paula Y CORR, Mary

2013 “Young People’s Homeless and Housing Pathways: Key findings from a 6-year qualitative longitudinal study”. Department of children and youth affairs. Dublin.

MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL (MIDES)

2016 “Presentación de resultados del Censo de Población en Situación de Calle”. Conferencia de prensa, 21/09/2016. Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo, MIDES, Uruguay.

2019 “Censo 2019 de personas en situación de calle en Montevideo: reflexiones metodológicas y principales resultados”. Documento inédito. Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo, MIDES, Uruguay.

2020a “Presentación de datos del relevamiento de la población en situación de calle en Montevideo”. Conferencia de prensa 31/07/2020. Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo, MIDES, Uruguay. <https://www.gub.uy/ministerio->

desarrollo-social/comunicacion/comunicados/relevamiento-personas-
situacion-calle-montevideo

2020b “Panorama general sobre la situación de calle en Uruguay”. Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo, MIDES, Uruguay
<http://repositorio.mides.gub.uy:8080/xmlui/handle/123456789/1630>.

ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICOS
2017 “Homeless population”- Social Policy Division - Directorate of Employment, Labour and Social Affairs, OCDE. Disponible en:
<http://www.oecd.org/els/family/H3-1-Homeless-population.pdf>

O’ SULLIVAN, Eoin, MAYOCK, Paula Y CORR, Mary

2008 “Young People’s Homeless Pathways”. Dublin: The Homeless Agency.

PILIAVIN, Irvin, ENTNER-WRIGHT, Bradley, MARE, Robert Y WESTERFELT, Alex

1996 “Exits From and Returns to Homelessness”. *Social Service Review*, 70(1), P.p. 33-57.

PIÑEYRÚA, Lucía

2012 “Situación de calle y preferencias adaptativas: herramientas para el análisis”. Monografía final de grado, Licenciatura en Trabajo Social (FCS-UdelaR). Montevideo.

RAVENHILL, Megan

2008 “The Culture of Homelessness. An ethnographic study”. PhD in Social Policy. London School of Economics.

RITSCHARD, Gilbert Y STUDER, Matthias

2018 “Sequence Analysis and Related Approaches. Innovative Methods and Applications”. Geneva, Switzerland: Springer. ISBN: 978-319-95419-6.

SOSIN, Michael PILIAVIN, Irvin. Y WESTERFELT, Alex.

1990 “Toward a longitudinal analysis of Homelessness”, *J. Soc. Issues* (46), P.p. 157– 74.

YEPES CAYUELA, Lída

2018 “La operativización del concepto de trayectoria con TraMineR. Una introducción al análisis de secuencias y al Optimal Matching”. International Network for Comparative Analysis of Social Inequalities. *INCASI Working Paper Series*, (4).

Recibido: Octubre de 2020

Aceptado: Diciembre de 2020